

LA TRES VECES DESCUBIERTA: *ANGELONIA PARVIFLORA*, UNA HIERBA ENDÉMICA DE YUCATÁN

JORGE CARLOS TREJO-TORRES

Posgrado en Ciencias Biológicas, Unidad de Recursos Naturales
Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. (CICY).
Calle 43, No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, 97200, Mérida, Yucatán, México
karsensis@yahoo.com.mx

Angelonia parviflora Barringer fue catalogada como nueva para la ciencia apenas en 2010. Sin embargo, su historia taxonómica tiene más de siete décadas y es digna de ser contada. En 2007, al reencontrarme con la flora regional, me topé con esta hierba grácil y con flores de expresión felina (Figuras A-C) que vive en los pantanos estacionales de la mitad norte de la Península Yucatán, donde no existen ríos y abundan los cenotes. En los estudios botánicos, la habíamos llamado *Angelonia angustifolia* Benth. pero varias de sus características no me parecían con-

vincentes para considerarla parte de esta especie. Nuestra *Angelonia* es más pequeña, algo frágil, de hojas un tanto más anchas, y flores más pequeñas, entre otros detalles. Inconforme con la identidad que le conferíamos, busque por algunas bibliotecas y herbarios. Y el que busca, suele encontrar.

En el herbario del Jardín Botánico de Nueva York existe un espécimen colectado en Progreso, Yucatán, por C.L. Lundell, en 1938. Esta muestra tiene el nombre de *Angelonia ramosa*, puesto por el puño y letra de Pennell en 1942. Sin em-



FIGURA A. *Angelonia parviflora*. Hábito herbáceo; las plantas suelen crecer en grupos en suelos estacionalmente inundados.

bargo, este nombre es informal, pues aunque se usó en el ejemplar de herbario, nunca fue publicado, y por lo tanto es inválido para la ciencia. Hasta aquí, mi alegría era grande, pues mi sospecha de haber encontrado a una especie sin catalogar se reforzaba por la tinta de un botánico dejada en 1942.

Interesantemente, la *Angelonia* en cuestión había sido nombrada una segunda vez, más de cuarenta años después, en 1981. De esto me percaté en otro momento cuando encontré varios ejemplares de herbario en el Museo de Historia Natural de Viena. Kerry Barringer, entonces estudiante doctoral de la Universidad de Connecticut, nombró de nuevo a la especie, esta vez como *Angelonia parviflora*. Este nombre era, sin embargo, también inválido para la ciencia, pues tampoco vio la luz más allá de los ejemplares de herbario. Ya somos tres, pensé, los que creemos que nuestra *Angelonia* es algo sin catalogar. La tercera, es la vencida, creí.

Entonces acaricié la idea de bautizar a la *Angelonia* y hasta encontré el nombre que me gustaría ponerle. Sin embargo, en los próximos meses, por vicisitudes del trabajo taxonómico, Barringer, trabajando actualmente en Jardín Botánico de Brooklyn, fue notificado de mis intenciones de catalogar a la especie como nueva para la ciencia, a lo él cual respondió, prestamente, con un manuscrito que en pocos meses apareció publicado en la revista *JBRIT*, en 2010. Esta publicación hace entonces oficial la existencia de la especie, y valida el nombre de *A. parviflora* Barringer. Esto fue buena nueva para nosotros los estudiosos y amantes de la flora regional.

La historia de *Angelonia parviflora* nos muestra un hecho común de muchos de los herbarios del mundo: existen infinidad de especies nombradas informalmente, “a mano”, sobre los especímenes, en espera de ser catalogadas, publicadas, y entonces oficialmente reconocidas.



FIGURAS. B. Rama con botones florales en distintas etapas de desarrollo y flores en anthesis (abiertas, maduras). **C.** Flor en anthesis; nótese la paleta glandular (verde) en la base del lóbulo medio. **D.** rama con frutos. (Fotos: J.C. Trejo-Torres).

Palabras clave: Endemismo, Florística, Herbario, Península de Yucatán.